



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## Creación y destrucción

ANTES DE CONSTRUIR, lo primero es destruir lo que estorba, lo que está enquistado y nos quita el aire y oprime y ciega, lo que no sirve ni como cimientos ni alcanza, tampoco, el valor memorable de las ruinas. Esa es una premisa que conocemos muy bien, desde siempre, los que batallamos, metáfora a metáfora, con las palabras y las ideas, los que naufragamos en los arrecifes del lenguaje, los que aceptamos, en definitiva, que habremos de perecer, tarde o temprano, en mitad de esa agonía y de ese fracaso que, mientras tanto y no por azar, son los que, valga la paradoja, nos mantienen, aún, con vida. Pero pensamos que merece la pena. Lo sabemos.

Por eso ya voy empezando a despedirme, con todos los honores posibles, de los carriles bici de las Avenidas. Ayer mismo, en un alarde de euforia casi suicida, los crucé como una docena de veces, esquivando algunos ciclistas, tan silenciosos e invisibles, que se me antojaron espectros recorriendo, en sueños, el sol y las ruedas de la tarde, los espejismos del asfalto, la frágil línea que separa el atropello del encontronazo. Espero, también, poder despedirme, en breve y a lo grande, de algunos de los profesores —aunque, por desgracia, no de todos— que dejaron las aulas para convertirse en estibadores políticos de una Consellería que ha heredado un paisaje educativo en el que escribir o leer con un mínimo de corrección es, por ahora, una entelequia.

## Croquetas

SABE a croquetas, a salmorejo, a gazpacho sabroso e intenso, a ajo. Y no son los pechos de **Penélope Cruz** descritos por **Javier Bardem** en *Jamón, Jamón*, sino el Flexas, la taberna que la mesonera **Pepa Charro**, alias **La Terremoto de Alcorcón**, abrió hace siete años en el barrio chino de Palma, entre yon-



TROTALETRAS

MARCOS  
TORÍO

quis y putas, antes de que los modernos y la señalización empezaran a llamarlo Sa Gerriera.

Pepa es una superviviente muy curranta que gasta una inteligencia pragmática vestida de plumas, pelucas y verbo tan rápido como claro. La frivolidad es un arma muy eficaz si se usa adecuadamente. Y el más divertido. Ayer, durante la presentación de la verbena *Jaleo* por el séptimo aniversario del bar y, a la vez, fiestas de Canamunt-Ciutat Antiga, dejó caer una crítica velada, suave, de buen rollo, contra el crecimiento de la Ruta Martiana. Lo deduzco yo, que puedo equivocarme, porque ella, en ningún momento, citó la iniciativa. Simplemente se limitó a recordar que había llegado hasta aquí «despacio, sin querer levantar el bar en dos días». Poco a poco, croqueta a croqueta, sin hacer ruido —aunque a algún vecino le moleste el escaso que se escuche— y sin apoyos institucionales.

La Terremoto es de Alcorcón, pero también de Mallorca. Lo dice a boca grande allá donde va, con sus guiños en mallorquín, metiéndose al público en el bolsillo como 'super-vedette' en El Molino y demostrando que no hace falta analizar el RH para vender patria, sino simplemente ser agradecido. Ella parece estarlo y los políticos, los mismos que hablan de turismo cultural, no se atreven a tenderle la mano. Tiene muy buenos contactos, ofrece promoción gratuita y monta una verbena de barrio en la que, hasta que el asunto se pone picante, incluso los padres enseñan el colorido de la propuesta a sus hijos, subidos sobre sus hombros.

La gente se divierte y espera la fiesta del Flexas. ¿Acaso no es eso participación ciudadana? En lugar de recibir apoyo, trasladaron la iniciativa al Parc de la Mar, por si allí los ve-

cinos con espíritu de retiro espiritual perenne dejaban de escuchar música una vez al año. Uno de 365 días. Y en víspera de domingo. Eso es intolerancia y todo el mundo ha sido joven alguna vez.

La fiesta del Flexas no se fomenta sino que, antes de que la supriman, es la propia Terremoto quien opta por controlarla, para que no se le vaya de las manos. Ya no hace falta promocionarla, está instaurada. El boca oreja ha hecho todo el trabajo. Y que en la verbena de *Menudas Pájaras* la estrella internacional fuera **María Jesús** y su acordeón tocando *Los Pajaritos* o que, en el año de la crisis, **Pep Noguera** se hiciera pasar por **Shakira** para compensar la falta de un contrato con un personaje de tirón. Demuestra que, con ganas y voluntad, no se necesita un gasto excesivo.

Al PSM le gustaba fundirse con el ambiente progre del petardeo, pero seguramente le pareciera demasiado madrileño. Poco siurell de pura raza. Al PP quizás le resulte chabacano e irreverente, pero la manida dinamización no tiene que pasar necesaria-

## «La gente se divierte y espera la fiesta del Flexas, ¿acaso no es eso participación ciudadana?»

mente por *juníperos*, *xeremies* y corales. Me cuentan que en tiempos de **Ramón Aguiló**, todo resultaba más sencillo. Sin ir más lejos, la cartelera de los conciertos se anunciaba en catalán y nadie reparaba en ello. Naturalidad. Había más ganas de divertirse y menos de teorizar, justificar, adocenarse y cumplir cuotas.

Un año más, La Terremoto mandará a dormir a miles de personas a las tres de la madrugada para que las casas bien de Sa Calatrava no sacrifiquen su noche de sueño de verano, para que los congregados sigan pensando que en esta ciudad —cada vez más europea en lo malo— es imposible evolucionar con una iniciativa popular e independiente. Al final, a las malas, igual Pepa agarra los bártulos y termina por afincarse en Barcelona, donde no tardarán en considerarla catalana y en aprovechar su talento para que la ciudad deje de ser un cementerio por un día.

## > HABLA LA CALLE



### ¿Cree que es bueno que Cort haya recuperado los premios Ciutat de Palma en castellano?

El alcalde de Palma Mateo Isern ha cumplido con una de las promesas con más calado que formuló en la campaña electoral: la recuperación de los premios Ciutat de Palma de novela y poesía en castellano. Los premios ya han sido convocados y el plazo de admisión de obras tanto en catalán como en castellano finalizará el próximo 14 de octubre. ¿Cree que es bueno que Cort haya tomado esta medida?



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

## A QUIEN CORRESPONDA

**SOLVENCIA Y LIQUIDEZ.** Los problemas financieros por los que están pasando las dos joyas de la corona del Ayuntamiento de Palma, Emaya y la Empresa Municipal de Transportes (EMT), no son tanto un problema de liquidez ni de tesorería tal como el Pacte nos ha querido hacer creer como un problema de solvencia. Sencillamente poco futuro tiene una empresa que, partiendo de una posición de déficit estructural, ingresa todavía menos y gasta todavía más conforme pasan los años como ha ocurrido con la EMT durante la última legislatura pese al incremento en el número de pasajeros que ha conseguido. Y no digamos cuando el aumento de gasto se destina a incrementar la plantilla en 108 personas más, un gasto corriente fijo que ya es irreversible. Si Emaya y EMT han sobrevivido se ha debido a la respiración asistida de Cort. ¿Qué ocurrirá cuando al Ayuntamiento de Palma no le quede ya aire, como ya se está perfilando a raíz de la cuantiosa deuda que arrastra?

## CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMON AGUILÓ OBRADOR

### Con tu alma me haré un hotel

EL MALLORQUÍN, POR definición, es un sartriano consumado; cree que el infierno son los otros. Algo muy natural para quien está seguro de vivir en el paraíso. Y como todo conocimiento tiene lugar por contraposición, resulta evidente que debamos siempre definir y demarcar primero a nuestros enemigos para poder definirnos después a nosotros y palpar así, de vuelta hacia nosotros, los contornos de nuestra identidad. De esto se deduce que exista la posibilidad de que, si erramos en la definición de nuestros adversarios, estemos creando una imagen igualmente torcida y falaz de nuestra identidad. Y bien, ¿son los hoteleros, nuestros enemigos declarados, tan feroces como los pintan? Primero de todo, a ningún mallorquín le ha interesado nunca la isla por su valor paisajístico u alguna otra me-

mez ecológica. Fue un archiduque austriaco quien despertó a las islas de su sueño milenar y las dio a conocer al mundo entero. Por aquel tiempo, nadie osaba hundir su pálida piel en aquel líquido zafiro que debía ser el Mediterráneo, se trabajaba el campo y se callaba. Las fortunas, las de verdad, se hacían con el contrabando y con buenos contactos con el poder, y no con hoteles.

Llegaron los sesenta, y mientras Mallorca seguía sumida en el albetismo y el folclore más provinciano, algunos «forasteros» que habían recalado en la isla empezaron a edificar los primeros hoteles. Fue posiblemente la única revolución que ha vivido y vivirá la isla en su historia. De ahí surge nuestro bienestar actual y nuestro potencial económico. Que todo ello haya afeado el paisaje y destruido incon-

tables ecosistemas es cierto. Igual de cierto es que tenemos conciencia de los que es un paisaje o una playa desde que existen precisamente unos hoteles que los delimitan y señalan, dándoles un valor que nosotros nunca le dimos. Tam-

### «A nadie le interesa lo que pasa en el Arenal con la emergente criminalidad»

bién es indudable que una diarrea es más hermosa que los pegotes de hormigón que se amontonan por las costas mallorquinas. ¡Imagínense si encima fueran de una belleza arquitectónica impecable, vendrían aún más turistas! Brinde-

mos pues por la fealdad de nuestros hoteles. Y, ¿qué ocurre con las playas? Ocurre que la mayoría de embarcaciones que fondean allí donde antes se nadaba libremente llevan bandera mallorquina; ocurre que se ha derramado asfalto por toda la isla para que cada miembro de nuestra familia sepa lo que es gozar de tener un coche propio con el que ir a esa dorada cala o simplemente a por el pan. Los transportes públicos, o no funcionan, o se hunden, o van rebosados de turistas. O todo a la vez.

Ocurre que a nadie le interesa lo que pasa en el Arenal o Magaluf con la emergente y silenciosa criminalidad que se va apropiando lentamente de ese espacio, tan fuera de la ley como Son Banya, pero que no está tan mal visto, posiblemente porque ya hemos interiorizado que eso ya no es Mallorca y

por lo tanto nos da igual lo que allí pase. Desde aquí, desde esa radical indiferencia, hemos creado una cruzada contra los hoteleros bajo la égida de la Mallorca unitaria y defensora de sus bienes. Puede ser, aunque en más de una ocasión he visto cómo se daba una paliza monumental o alguien por ser de Muro y no de Sa Pobla. Y no hablemos del desprecio a los palmesanos, esos domingeros post-modernos. Quien sabe o ha vivido el odio racial que hay entre algunos pueblos de la isla no puede sino sonrojarse cuando se habla de la unidad nacional que crea una misma lengua. Todo ficciones. Y mientras, ¿qué sucede pues con nuestra identidad? Pues nada, démonos cuenta de que para que podamos abominar de los demás y declararlos unos indeseables es necesario haber incubado en nosotros lo abominable mismo, que proyectamos sobre los demás para no tener que admitir las fallas y heridas que habitan en el sótano de uno mismo.

Ramón Aguiló Obrador es filólogo